

Las cinco mujeres del linaje de Jesús

“Rut: una mujer de amor” Mateo 1: 1-17 , Rut 4: 1-22 Wayne J. Edwards, Pastor

En su genealogía de Jesús, Mateo incluyó a cuatro mujeres con reputación manchada y una cuya reputación fue manchada temporalmente por Jesús.

- Tamar - una viuda gentil, que sedujo a su suegro en una unión sexual, de la cual nació Pérez, de quien vino:
- Rahab: una ramera cananea que escondió a los espías que Josué envió a Jericó. Rahab se casó con Salmon y dio a luz a Booz, quien se casó:
- Rut : una viuda gentil de Moab que arriesgó su vida para quedarse con su suegra. Dios dispuso que se casara con Booz, y ella dio a luz a Obed, el abuelo de David, quien tuvo una relación adúltera con:
- Betsabé: la esposa de Urías, el hombre que David arregló para que lo mataran para poder casarse con Betsabé. Betsabé dio a luz a Salomón, quien continuó la línea de simiente del Mesías hasta Jesús, quien nació para:
- María , la madre de Jesús. Mientras era una mujer devota de Dios y devota de José, María vivió con la vergüenza de su embarazo prematuro hasta el día en que Jesús se reveló al mundo como el Salvador que Dios le había enviado a ser.

“Dios se deleita en mostrar la gloria de su gracia y las maravillas de su amor a los que el mundo considera inútiles y a través de ellos ”.

Las historias de vida de estas cinco mujeres confirman la doctrina de la soberanía de Dios. Que Dios pudo cumplir su voluntad, a pesar de sus elecciones de vida y las circunstancias nos muestran:

- El plan de redención de Dios se llevará a cabo a Su manera, en Su tiempo y para Su gloria - Isaías 46: 9-13
 - Teniendo en cuenta la vida pecaminosa de cuatro de estas mujeres, se podría concluir que la línea de semillas del Salvador se habría perdido.
 - Sin embargo, hace 2000 años, Dios cumplió Su promesa a Abraham y David, cuando María dio a luz a Jesús, el Mesías Prometido.
 - El plan de redención de Dios no depende de nuestra justicia - Romanos 11: 33-36
 - A pesar del acto pecaminoso de Abraham, Judá, David, Salomón, Tamar, Rahab, Rut y Betsabé, el plan eterno de redención de Dios no se detuvo.

- Incluso en Su linaje, Jesús, que no conoció pecado, se convirtió en pecado por nosotros, para que nosotros, que no conocíamos nada más que el pecado, pudiéramos llegar a ser tan justos como Él.

**“O somos justificados por una justicia en nosotros,
o por una justicia que está separada de nosotros;
no hay tercer camino.”**

RC Sproul

Antecedentes del Libro de Rut:

- Probablemente escrito por Samuel, Rut es uno de los dos únicos libros del Antiguo Testamento que recibieron su nombre de mujeres, el otro libro es Ester.
- Rut, que significa amistad, no se menciona fuera de su libro en el Antiguo Testamento, y una vez en el Nuevo Testamento con respecto a su lugar en la genealogía de Cristo.
- Si bien el Libro de Rut trata sobre el amor de una nuera por su suegra, su propósito principal es ilustrar el plan de Dios para la redención del hombre perdido.

1. La maldición de Moab -



Rut era de Moab, un desierto árido en el lado oriental del Mar Muerto.

- Lot engendró un hijo a través de su hija mayor, que se llamaba Moab.
- Además de esa maldición, Dios colocó otra maldición sobre Moab, debido a su rechazo de Él como el Único, Dios Verdadero, y su adoración del dios falso de Quemos, incluidos los sacrificios de niños.
- En Isaías 15-16, el profeta dijo que la gloria de Moab llegaría a su fin y que pocas personas sobrevivirían.
- Los profetas Jeremías, Ezequiel y Amós registran el juicio devastador que Dios trajo sobre Moab y, según Deuteronomio 23, la maldición se extendió hasta la ^{décima} generación.

- Rut nació cerca del final de la maldición, pero aún estaba separada de aquellos que podían ser redimidos.
- De acuerdo con Isaías 56 , Dios dijo que aquellos que fueron separados del pacto podrían ser incluidos si se alejaban de sus dioses falsos y se unían al Único Dios Verdadero.

2. La conversión de Rut -

Debido a una hambruna en Israel, Elimelec, Noemí y sus dos hijos, Mahlón y Quilión, se mudaron a Moab para sobrevivir.

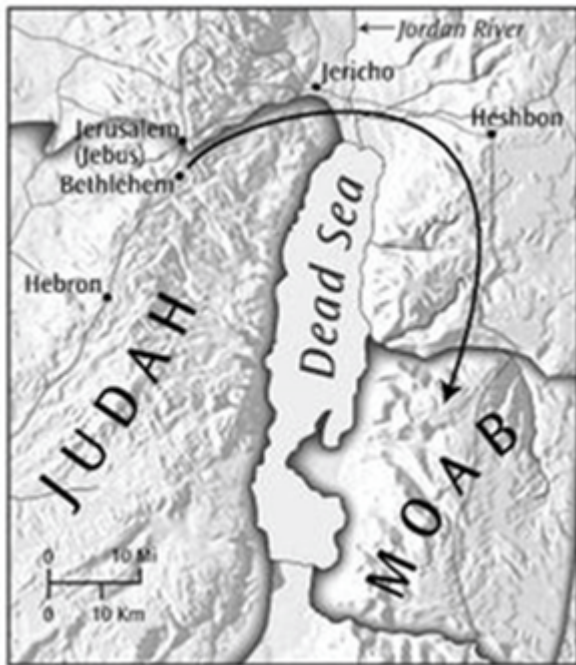
- A los pocos años murió Elimelec, Mahlón y Quilión se casaron con mujeres moabitas, y ambos hombres murieron, dejando a Noemí, una viuda judía, con dos viudas moabitas, Orfa y Rut.
- Al escuchar que la hambruna en Israel había terminado, Noemí decidió regresar a Belén para vivir con su familia y les dijo a sus nueras que se quedaran en Moab con sus familias.
- Noemí discernió que la mano del Señor había ido contra ella, y si sus nueras se quedaban con ella, Dios también estaría contra ellas.
- Orpah decidió regresar con su familia y sus dioses, pero Rut quería saber más sobre el Dios vivo y verdadero.

**“No me instes a dejarte ni a dejar de seguirte;
porque adonde tú vayas, yo iré, y donde tú te alojes, yo me
alojaré.**

Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios, mi Dios ”.

Rut 1:16

- Noemí y Rut hicieron el viaje de 60 millas desde Moab a Belén, que requeriría dos días completos.
- Como solo Dios pudo haberlo arreglado:
 - Las mujeres entraron a Belén el primer día de la cosecha de la cebada.
 - A Rut se le permitió espigar en un campo que pertenecía a Booz, un pariente de Elimelec, su suegro.
- Noemí se dio cuenta de lo que Dios estaba haciendo y le aconsejó a Rut lo que debía hacer según la costumbre del día.
- Booz se dio cuenta de lo que Dios estaba haciendo y le aseguró a Rut que haría lo necesario para convertirse en su “pariente redentor” y tomarla como su esposa.



3. El Co nceptio n de Obed -

- Booz y Rut dieron a luz a un hijo llamado Obed, que no sólo llevaba la línea de semillas de su padre, sino la línea de semillas a través de la cual descendería el rey David y por la cual descendería el Rey de reyes.
- La persona y las acciones de Booz representan la Persona y Obra de Jesucristo, nuestro Redentor, quien dio Su vida para redimirnos de nuestros pecados y tomarnos como Su Esposa.

La historia de amor de Rut ofrece otra ilustración de:

- La soberanía de Dios: Dios gobierna en los asuntos de los hombres.
- La providencia de Dios: Dios convierte los errores en milagros.
- Los propósitos de Dios: Dios obra todas las cosas para bien, para aquellos que son llamados conforme a Su propósito.